

PÁRRAFOS DE UN DISCURSO

LA POSICIÓN REPUBLICANA

El problema político, que consiste, no en competencias personales, como no en complacencias en suponer a diario, sino en la noble porfía por trazar los rumbos más acertados y seguros al liberalismo español, se va esclareciendo. Con bastante precisión están determinadas las posiciones respectivas de las figuras principales del partido liberal. Pero las fuerzas de la democracia española no se cifan en aquél. Frente a la alianza de los conservadores con las fuerzas reaccionarias no gubernamentales, se despliegan las posiciones en que se sitúan los liberales de gobierno y los republicanos. Estos dos frentes son una imposición inevitable de la misma naturaleza de los sucesos.

Los liberales han hablado reiteradamente. Pero tenía importancia igual o mayor el conocer la actitud y el criterio de los republicanos en este litigio por establecer cuál sea la solución al problema clerical más acomodado al sentimiento del país. Y los republicanos han hablado también en el mitin de San Sebastián, llevando su voz representante de tanta autoridad entre el republicanismo serio como D. Melquíades Álvarez.

En ese mitin se ha precisado la dirección que los republicanos toman en este asunto. Concurran las palabras del elocuente orador con la Nota oficiosa en que la minoría de su partido señaló el programa mínimo de conquistas liberales que le permitieran colaborar en la obra común a los liberales españoles.

El discurso de Melquíades Álvarez en San Sebastián constituye la ratificación solemne de esa nota y la reafirmación del programa: libertad de cultos, matrimonio civil, abolición del juramento: ese es, a juicio de los republicanos, el camino inicial para resolver seguramente el problema religioso.

Tiene este factor político una importancia que no es preciso encarecer. Los discursos pronunciados en aquel mitin son poco conocidos en Madrid, porque urgentes de otras informaciones nos ocupaban en el momento de escribirlos. Pero el deber de informar al público con exactitud e imparcialidad acerca de la verdadera disposición de cada una de las fuerzas políticas, dispuestas que tendrán seguramente su eficacia en la próxima etapa parlamentaria, nos estimula a reproducir los párrafos principales de aquel discurso, tomándolos de un amplio extracto fidedigno y seguros de que han de agradecerlo nuestros lectores.

Dicen así:

Los dos Españas

En nuestra Patria veo algo más peligroso que la existencia de dos juventudes: veo dos Españas rivales, antagonistas, que luchan encarnizadamente y con violencia: una la España buscadora de la eterna verdad y de la justicia; otra la España triste, sañuda, la supersticiosa en el alma, la razón y la ciencia sometidas a la fe, que tuvo su resplandor glorioso en el siglo XVI, para caer en una España juguetona de la nobleza, sacrificada al Santo Tribunal de la Inquisición, calificado, sin duda, de santo, por lo que tenía de inocuo, y hacer honor a reyes absolutos y desleales. Y esta España se pretende resurgir en pleno siglo XIX, como si por arte de magia los cadáveres pudieran volver a la vida; como si en estos tiempos fuera posible el resurgimiento de la España católica.

¿Quiénes son los que dan carácter a esta manifestación en favor de la España del pasado? ¿Son los católicos? Lo niego con convicción profunda. Cuando la religión sea un señuelo que representa en España a los infortunados y a los incautos, si fuera atacada, si existiera contra ella una política de persecución y de odio, a su lado estaríamos nosotros para que no se escarmentaran los fueros de la Libertad.

Esas manifestaciones están instigadas por la mujer, a quien explotan su candor generoso algunos muchachos más pecadores que nosotros, que monopolizan los beneficios y las gracias de ultratumba, los carlistas e integristas, que han desgarrado dos veces los sesos de la Patria con horribles guerras civiles que aquí, en este país, en nombre de la religión de Cristo, han cometido los crímenes execrables que registra la historia.

Al frente de ese movimiento figuran algunos sacerdotes, unos de buena fe, creyendo, aunque equivocadamente, que esta falange de francmasones, que así se denominan, trata de escarnecer la fe católica; otros de mala fe, sintiendo rebullir en su vena la sangre del guerrillero, del cura trabaque, que asocia en el acto de la misa a Dios con el asesino y la blasfemia.

No son sólo estos nuestros enemigos. Hay que decirlo con franqueza, aunque parezca irreverencia: las conjuras de Palao, las conjuras que fraguan conspiraciones contra la majestad del régimen parlamentario, por excesiva culpa de los conservadores y complacencia de los liberales, demuestran que hay allí elementos servidores de la realeza y de Roma, que influyen sobre el monarca para que se oponga a las reformas que envuelven caracterizados proyectos.

Su influencia es más grande que la nuestra, porque se ha creído que la Corona necesita, para sostenerse, de dos elementos: de un lado el Ejército, y de otro la Iglesia, y creyendo esto se olvidan del pueblo, al que sólo se le atiende cuando ruge, porque se le coloca en el camino de la desesperación y del descontento.

Hay que hacer una cosa. Como la Santa Sede todo lo puede, España debe proceder de esta manera. Hay que organizar los homenajes a la causa de la Libertad. Los liberales son pujantes, pues recordárase que al patriotismo de las fuerzas liberales se debe el que pueda sentarse en el trono el nieto augusto de Isabel II.

Eso sucede, aunque sea triste verlo. Es una manifestación de ateísmo que ó nos envuelve en la barbarie ó nos sume en el ridículo, y es un hecho que demuestra que la conciencia católica no reconoce los grandes ideales de la vida moderna, y que en este país, al que queda sentarse en el trono el nieto augusto de la política ultramarina.

Hay que decirlo al país para que se desvanezca esa perfidia. Nadie ha pensado en iniciar una política de persecución contra la Iglesia, porque no queremos, no debemos, no podemos descatolizar a España. Y propagan aquellas manifestaciones, aunque estén convencidos de que no son exactas, porque son calumnias que dan crédito a las exageraciones de los pseudo-radicales, que con-

tunden el radicalismo de las ideas con las ociosas fáciles de la palabra.

Desde la Gaceta no se pueden modificar los sentimientos del país. Se necesita para ello una resolución profunda como la de Inglaterra, formidable, más por su profundidad que por su extensión. Pero las revoluciones políticas, por grandes que sean, como la de Francia, no producen efecto, porque sólo afectan a la organización del Estado.

La religión y la política

Por consiguiente, es una superchería clarísima, rayana en imbecilidad, el atribuir a las autoridades persecuciones contra la Iglesia. Nadie negará que influye la religión en las almas; pero no permitiremos, no toleraremos, que a la sombra de la religión se quieran hacer imposibles las libertades del país.

Liberales, republicanos y socialistas, distinguen la religión y la política religiosa. La primera es magnífica, admirable, digna de veneración. Recuerdo que un orador de esta mañana, no sé si el representante del partido socialista o el presidente de la Junta organizadora de estos actos, Sr. Birmingham, ha dicho que la religión dignifica el espíritu, elevándolo por encima de las miserias humanas.

El bloque liberal

Contra esto, que constituye una trama odiosa, se alza todo este bloque, pues en la protesta en contra de los liberales, comenidos por los liberales conservadores y terminados por los anarquistas teóricos, que no aceptan la brutalidad de la propaganda por el hecho.

La libertad de cultos

Y he de afirmar dos cosas: primera, ha de existir la plena libertad de conciencia; segunda, se han de sustituir los Poderes públicos para, dentro de la independencia del Estado, garantizar esa libertad.

Hay quienes dicen que para conseguir esta conquista es necesario negociar con la Santa Sede. Me sublevo de ira al escuchar esa afirmación, porque el colocar frente al Estado el sello infamante de la criba teocrática y confesar la soberanía del poder, pues podría darse el caso de que no fueran grates a Roma reformas políticas y económicas, equivaldría a volver a los tiempos del Solio de Inglaterra. Yo recuerdo que los clericales franceses pidieron a Luis XIV por boca de Bossuet la renovación del edicto de Nantes, por considerar que el matrimonio civil era un concubinato, y, sin embargo, quien formuló la petición gastaba los tesoros de su elocuencia ensalzando a las manebas de los reyes y a las conchubinas de los poderosos.

Después de esto vendrá la abolición del juramento, resto de la barbarie de nuestra civilización que llevó a la cárcel al representante del partido socialista en estos actos; vendrá la enseñanza laica, porque desde el momento en que el Estado no tenga religión, no podrá imponer enseñanza alguna, y en vez una juventud jesuita, saldrá una juventud atea para las empresas y luchas del progreso.

Ya veis el programa de este republicanismo conservador, a quien muchos califican de republicano reaccionario. Se acomoda a la situación del país. Los que pretenden la separación de la Iglesia y del Estado no conocen a la raza española, no conocen al país español. Eso sí que provocaría la guerra civil restando el progreso del Estado.

Francia, para realizar la obra de Combes, se venía preparando desde 1880, con Ferry y con Gambetta. A pesar de ello ha necesitado veintiséis años para llevar a cabo la reforma. ¿Qué pasaría en España, sobre la que lleva Francia un siglo adelante, y en la que es más sincera, si la ley de asociaciones? ¿Se objetarán. Yo no sirvo para recitar mi pensamiento; creo que la franqueza en política es una virtud tan estimable como la honradez.

La ley de asociaciones

La ley de asociaciones es un episodio, un accidente del problema clerical. Aun aprobada, el Estado español continuaría siendo siervo de la teología, y si se sala en la forma presentada por el Gobierno, hay que decirlo con franqueza, si los conservadores conservadores se encargan de su aplicación, todas las asociaciones religiosas estarán legalizadas.

No puede aprobarse sin pena de cometer un sacrilegio a la Libertad. Si, yo os digo que hay que dar la autorización a las asociaciones a la vida común; pero el proyecto del Gobierno es reaccionario, más todavía, es draconiano: los gobernadores no perseguirán a las asociaciones; utilizarán la ley en perseguir a los socialistas, a los republicanos, y las comunidades vivirán tranquilas y dedicadas al fomento de sus ideales.

La ley de asociaciones, que es el presupuesto de la libertad, no puede retirarse, no puede ser secuestrada. Desde el momento que ha adquirido estado parlamentario, debe discutirse. Si no se discutiera, sería una victoria de los clericales, y aunque ello signifique poco, debemos impedir que tomen un solo reduto de nuestra fortaleza.

Hay que distinguir entre asociaciones y congregaciones monásticas. Las primeras deben ser reglamentadas con un criterio de absoluta libertad; las comunidades monásticas no; para las congregaciones es necesaria la autorización del Estado, del Parlamento, y cuando se pide la autorización discutiremos. Algunas realizan obras de caridad, otras de pericia y conquista. Muchas socorren a los pobres, auxilian a los enfermos, realizan obras de beneficio social; otras, que no quie-

ro mencionar, restablecen el peligro económico de la mano muerta, acumulan riquezas por medio de la explotación; algunas conquistan a la juventud, subordinando la voluntad a la fe, y aquellas se ingieren en el hogar, rompiendo el consorcio de dos almas a las que parecía que el amor había unido para siempre; esas vivirán con la autorización del Estado, que cortará su desarrollo.

Yo quiero que este pueblo del Norte, reflexivo y sensato, vaya realizando una obra útil, poniéndose en armonía con las ideas que he propuesto, y cuando se llegue a un perfecto acuerdo entre vuestro espíritu y los esfuerzos de nuestra voluntad, decid a los representantes de esa política muerta que sólo puede vagar entre la roca impenetrable. No podéis luchar con nosotros, porque somos los aliados del progreso moderno y estamos dispuestos a hacer la nueva España, en cuyos muros aparezcan grabadas las máximas de la libertad de conciencia.

Del discurso de Calbión

Puesto que el elocuente orador que me ha precedido en el uso de la palabra ha trazado su programa, voy yo también a hacer profesión de fe para ver si coincidimos ambos en los mismos principios fundamentales.

Yo creo, y esto no ahora sino de antiguo, que dentro de las ideas que profeso caben las soluciones que ha expuesto tan brillantemente mi amigo D. Melquíades Álvarez.

Estimo que deben establecerse la libertad de cultos y la libertad y emancipación de las conciencias, viendo que el Estado sea sustantivo y completamente independiente del poder eclesiástico.

Eso está dentro del ideal de los liberales monárquicos. Eso es una necesidad verdadera para evitar que se nos diga que somos una excepción en el mundo culto.

Vergüenza da que cuando la angustia madre de la reina Doña Victoria venga a Madrid se vea precisada a ir a un templo oculto y reducido a hacer las oraciones de su rito, en vez de poder ir a un glorioso templo, como existiría si hubiese libertad de cultos.

Vergüenza da poder contemplar que el rey de Inglaterra, jefe supremo de la Iglesia anglicana, y el emperador de Alemania, tengan que ir a templos ocultos y privados, mientras que nuestro monarca Don Alfonso XIII pudo asistir durante su estancia en Londres y Berlín a santuosos templos de la Iglesia católica.

Esos principios forman la base del programa soñado por el elocuente orador D. Melquíades Álvarez, con los cuales estoy completamente de acuerdo.

Como de ahí tienen que venir la enseñanza laica y la secularización de los cementerios, no tengo inconveniente en decir que todo eso es perfectamente compatible con mis ideas. Así lo he declarado en el Senado, cuando se discutía ante el Concilio hecho por el partido conservador.

El proyecto de ley de asociaciones, como lo ha presentado el Gobierno, es, en efecto, deficiente y tiene visos de reaccionario.

EL MUNDO TIEMBLA

LA CATASTROFE DE KINGSTON

Relación de la hecatombé

— Londres 19. Comenzan a recibirse amplias informaciones de Jamaica. Cuando se sintió la primera sacudida en Kingston, la atmósfera era caliginosa en extremo y el cielo estaba sin nubes. En las calles había muy poca gente.

El primer temblor fué de abajo arriba, siguiéndole una corta calma. Después, con pocos segundos de intervalo, se dejaron sentir nuevos temblores; la onda sísmica se produjo entonces lateralmente. Un pánico tremendo se apoderó de la población. Los negros corrían en todas direcciones, dando gritos diciendo que había llegado el fin del mundo.

Su terror fué tal que aún les domina, y presas de indescribible angustia, esperan que la isla se resquebraje y se hunda entre las olas.—Dabor.

Socorros para los damnificados. Varias noticias. — Londres 19. La isla de la Trinidad ha enviado, para los damnificados de Jamaica, 1.500 libras esterlinas.

La suscripción pública abierta aquí está bajo los auspicios del Colonial Office. Van recaudados muchos miles de libras. Se confirma que parte de la población de Puerto Real ha desaparecido entre las aguas, por la enorme depresión que ha experimentado el terreno a consecuencia de los terremotos.

Los batallas se deslizaron desde una altura de ocho metros hasta el mar, pereciendo un ingeniero militar.

En Kingston han sido fusilados 20 negros que fueron sorprendidos entregados al pillaje entre las ruinas de la población.

Entre los escombros de una escuela han sido encontrados los cadáveres de 30 niños. Desde Washington que el contralmirante Evans telegrafía lo siguiente:

«Un formidable golpe de mar ha modificado el litoral Sur de Jamaica, sepultando en las olas una enorme extensión de la costa.»

Han sido encarcelados en Kingston la mayoría de los comerciantes chinos, que habían aumentado en un 1.000 por 100 los precios de los artículos de primera necesidad.

La hueste de indignada saqueó las tiendas. Continúan los terremotos.—Dabor.

Socorros. Muerte del óscurulo cubano. — Londres 19. Se ha sabido con gran satisfacción que el Gobierno francés ha ordenado al comandante del buque-escuadra Krieger fondear en Fort de France (Martinica), que marche inmediatamente a Kingston llevando todos los víveres que pueda reunir.

Entre los cadáveres encontrados en los escombros de Kingston está el del cónsul de Cuba.—Dabor.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIAL.—El Ayuntamiento de Bilbao ha impuesto una multa a la Comisión organizadora de la manifestación clerical que se celebró allí el domingo, por disparar cohetes y molestar al vecindario con una banda de música, todo ello sin autorización.

EXTRANJERO.—Mañana se celebrará en París una manifestación monástica en favor del desamortización. El Gobierno pondrá en retén 15.000 soldados.

En toda una cruz se negó a bendecir los cadáveres de los obreros, y con este motivo los socialistas asaltaron a tiros la iglesia. Hubo ocho muertos y 13 heridos.

En Varsovia se prepara la huelga general para el día 23 del corriente. Témase graves disturbios.

FRANCIA Y EL VATICANO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

El obispo de Dijon en Roma. Correos de gabinete del Vaticano en Francia. Los yanquis y el dinero de San Pedro

El obispo de Dijon, monseñor Dadolle, ha venido a Roma. Puedo confirmar la noticia sin temor a ser desmentido.

El motivo de su viaje no es otro que recibir instrucciones del Papa y Merry del Val, para comunicárselas al congreso del episcopado francés.

Como se ve, el Vaticano ahora, a raíz de la expulsión de su representante en París, se sirve de los prelatos franceses más caracterizados y de más confianza para ponerse en relación con el episcopado de Francia. También se sirve de los correos extraordinarios de gabinete, que son, generalmente, prelatos de la Academia eclesiástica romana ó dignatarios de la secretaría de Estado.

Uno de éstos, que ha sido enviado a París recientemente, es monseñor de Sampa, sud-americano, quien según me afirma el personaje autorizado que me favorece con estos informes, lleva una misión secreta del Papa para el Sr. Briand.

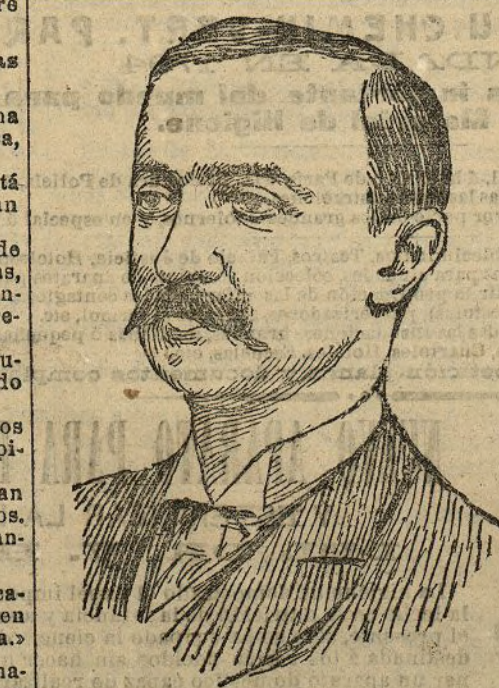
Parece que el Vaticano se halla comprometido a dejar que el Gobierno se posea, sin oposición de parte de los católicos franceses, de todos los bienes del clero, con tal de que se permita a los curas continuar, sin molestias, el culto en las iglesias. En el Vaticano abriga esperanzas de que el Gobierno francés, *pro bono pacis*, aceptará. Las instrucciones que el prelado de Dijon lleva a sus colegas de las demás diócesis de Francia, están en la propuesta que el Vaticano hace al Gobierno francés.

En cuanto a la manutención del culto en Francia, el Vaticano está muy tranquilo. De todas partes del mundo afluyen aquí ofertas especiales para la Iglesia en Francia. El órgano de los jesuitas, *Civitas Catholica*, ha reunido ya más de 300.000 libras; casi a medio millón alcanzan las sumas recogidas en Italia en las diócesis de Lombardía y Veneto. Desde Norte América han llegado ya más de 200.000 dólares; 50.000 fueron entregados ayer al Papa, de parte de una piadosa viuda yanqui, por el rector del Colegio Norte-Americano, que presentaba a Pío X los alumnos del Colegio. El Papa estaba muy alegre, y detuvo hablando familiarmente con los alumnos del Colegio, pidiéndoles noticias de sus respectivas familias.

Antes de terminar la audiencia, Pío X pronunció un breve discurso, en el que, entre otras cosas, dijo que en la profunda tristeza que embarga su ánimo a causa de las persecuciones, que sufre la Iglesia en Francia, le sirve de gran alivio esta admirable muestra de solidaridad y de amor cristiano que van dando los católicos de los Estados Unidos a sus hermanos de Francia. Dijo, en fin, que los Estados Unidos son la tierra de la verdadera libertad.

Se ha dicho que el Papa no quiere recibir ofertas para el óbolo de parte de los franceses. En el Vaticano me afirman ser falsa la noticia. El Papa sólo ha dicho que todas las ofertas que de parte de los católicos franceses se reciben para el dinero de San Pedro, las destinará para la manutención de la Iglesia en Francia.

Gallardo.



M. Revoll
Nuevo embajador de Francia en España

LA ASAMBLA DEL EPISCOPADO

Sobre los bienes confiscados. Su importe total es de 3.000 millones de francos. Se pleiteará por su devolución

— París 19. Para dar forma a los acuerdos de la Asamblea, los cardenales han resuelto que se planteen ante los Tribunales la devolución a los obispos de los fondos confiscados de la caja de pensiones y retiros, que se hallaba sostenida con cuotas entregadas por los sacerdotes.

Los bienes muebles é inmuebles secuestrados por el Estado ascienden a una cantidad importante. Aunque no está hecha la estadística calcúlase que el valor de las iglesias, presbiterios, palacios episcopales, seminarios, colegios, conventos, capillas, asilos y fincas rústicas y valores, pasará de tres mil millones de francos. Muchos bienes han sido vendidos en subasta judicial por cantidades mezquinas y otros están alquilados por los Municipios.—Mar.

Para el sostenimiento del culto. La caja interdiocesana. — París 19. Acerca de los medios de sostener el culto, la Asamblea ha resuelto que los feligreses contribuyan con un tanto anual, que les dará derecho a la celebración de bautizos, matrimonios é entierros.

En cuanto a la caja interdiocesana que se creará, tendrá un capital formado por tanto por ciento de los recursos anales de todas las diócesis de Francia.

La caja estará administrada por un Comité laico, bajo la directa vigilancia del episcopado, gestionando los prelatos del Gobierno que éste dé seguridades de que el dinero del culto será respetado en lo porvenir.

En pos de la armonía. El proyecto Handin que se discute en la Cámara satisfice a los obispos y al Vaticano

— París 19. La Comisión de la Cámara de diputados que entiende en el proyecto de ley presentado por el diputado M. Handin, se ha constituido para examinar su texto.

Dicho proyecto satisfice a los obispos, y en sus tres artículos no se contiene otra cosa que lo que el art. 1.º se dispuso que el ejercicio del derecho de asociación es totalmente libre, sin trabas alguna, y que sea cual fuese el objeto de las reuniones, no se exigirá ni declaración previa ni autorización alguna anterior a la celebración del acto.

Por el art. 2.º se dispone que quedan exceptuadas las asociaciones y reuniones en donde pueda peligrar el orden público ó la seguridad del Estado.

Y en cuanto al art. 3.º, éste preceptúa que las reuniones no podrán ser nunca celebradas en la vía pública más que mediante permiso de la autoridad.

La Comisión se ha declarado conforme con el espíritu del proyecto, produciendo en él sólo pequeñas modificaciones de redacción. Se ha convenido en activar sus trámites parlamentarios a fin de que el lunes pueda ser presentado a la Cámara y declarada su urgencia para ser discutido el martes y convertirse en ley inmediatamente.

El proyecto de ley Handin es considerado como una transacción, toda vez que suprime la declaración de la ley Briand.

El no haberse hasta ahora recibido por la Asamblea la contestación que se le pidió al Papa sobre la organización del culto, achácase a que el Vaticano, antes de darla, desea conocer el dictamen sobre el proyecto de ley Handin.

De esto hállase pendiente la respuesta de Su Santidad y la terminación de las tareas de la Asamblea episcopal.

DE VALENCIA

Los carniceros han aumentado al fin el precio de la carne

— Valencia 18 (3,18 t.).—Como se anunciaba, los carniceros han aumentado el precio de la carne.

El Ayuntamiento proyecta establecer medidas reguladoras.

En honor a Cajal

El próximo domingo se celebrará una manifestación con objeto de entregar al gobernador civil el mensaje de felicitación a don Santiago Ramón y Cajal.

La manifestación será presidida por el Ayuntamiento.—Amo.

Robo del maletín de Correos

— Valencia 19. Anoche, a la llegada del tren andaluz, el coche de la Administración de Correos recogió, según estumbre, la correspondencia y con ella los pliegos de valores encerrados en un maletín.

La sorpresa de los empleados fué enorme cuando al llegar a la Administración y sacar del coche la correspondencia se encontraron con que había desaparecido el maletín.

La portezuela del coche, que tiene cerradura, no presentaba la menor señal de violencia.

Se supone que los ladrones la abrieron durante el recorrido de la estación a la Administración, valiéndose de una llave falsa.

No hay el menor rastro de los cacos.

Diputados de viaje

Atendiendo indicaciones del ministro de la Gobernación, han marchado a Madrid los diputados y senadores liberales de esta provincia.

Triunfo teatral

Anoche se celebró en el teatro Ruzafa el beneficio de la bella y gentil tipa Pilar Marín.

La beneficiada alcanzó un éxito ruidoso, siendo ovacionada repetidamente.

Arriba la carne!

La opinión censura la solución de la huelga de carniceros que, aceptando el arbitrio de siete pesetas por res, elevan a peseta el precio del kilo de carne.

Esta fórmula fué aprobada anoche en sesión extraordinaria que celebró el Ayuntamiento, asistiendo sólo el alcalde y dos concejales.—Amo.

LA REVOLUCION EN RUSIA

Los revolucionarios hacen desaparecer ocho cañones de una fortaleza

— San Petersburgo 18. Un telegrama de Tachkent (Asia central), anuncia la desaparición misteriosa de ocho cañones de la fortaleza; los cañones han desaparecido.

Creese que el robo es obra de los revolucionarios.—Karkoff.

El eterno problema

Hace ya años que afirmó Costa que el problema nacional no pasaba de ser un problema de despensa. Las cosas no han variado, y a pesar de los pesares, continúan las muchedumbres hambreadas constituyendo el nervio de nuestra nación. El hambre reina con carácter endémico en España, casi con la intensidad que tuvo en los gloriosos días del florecimiento exterior nacional, sin que sean parte a evitarlo las constantes predicciones de la Prensa. De vez en cuando, aquí y allá surge un motín por negocios de consumos, hablan media docena de oradores de mitin, se platoniza un poco, y las aguas muertas del olvido sepultan la cuestión, hasta que la actualidad—la más trágica de las divinidades modernas—vuelve a hacerla interesante.

Es innegable que la nacionalidad española se resiente de la pobreza fisiológica que nos es característica. Los libertarios, y aun muchos apóstoles del socialismo, para los cuales la Humanidad se circunscribe a la clase obrera, no paran mientes en que aquí, excepto las clases superiores, todas, todas, padecen el mismo mal. La clase media, obligada por seculares prejuicios a ficciones de bienestar, vive en verdadera agonía económica, y en multitud de casos, peor que los obreros. El hidalgo de gotera no muere; sólo se ha transformado. ¿Que razonablemente no debía existir? Claro; mas existe, y lo que es peor, existirá en tanto sigan las apariencias influyendo por modo ineludible en la lucha por la vida. Y nada más poderoso en la transformación de las sociedades que esa clase media, cuya obra, no por menos visible deja de ser eficaz y profunda. Véase cómo vive la española y juzguese cuál puede ser su influjo en las generaciones venideras. Sin miedo a exagerar puede decirse que bajo cada chaqueta ó levita existe un pauperismo más agudo que bajo cualquier blusa.

Novikov demuestra que son precisos para reparar diariamente las pérdidas del organismo humano 21 gramos de azúcar y 3,10 de carbono, los cuales están contenidos en 300 gramos de carne, 1.000 de pan y 200 de legumbres. ¿Que artesano que individuo de la clase media, logre ese mantenimiento? Y por si supiese a poco esta desconsoladora realidad, cada día, con sistemática persistencia, se aumenta el precio de los comestibles.

España es el país donde se come más caro, y de España ninguna población como Madrid presa en las garras de un ejército de intermediarios voraces. El pan—si puede llamarse pan lo que aquí sea como—la carne, todas las sustancias alimenticias, tienen precios más crecidos que en ninguna otra gran población del mundo. Casi el doble cuesta un kilogramo de pan en Madrid que en Londres, París ó Washington. Y, sin embargo, ya se ha aumentado su precio, y es posible que, al cabo de algunos meses, vuelva a acrecentarse más todavía.

La gente culpa de ello a los consumos. Pocos son los que reparan en la legión de parásitos que hace granjería del productor y el consumidor y es causa principal del encarecimiento de todos los productos. Pudiera decirse que el intermediario es el microbio del hambre. Aquí mismo, en Madrid, se ha evidenciado ello al renunciar el Municipio a determinados ingresos. La mejora no trascendió al público, y sólo ha servido para aumentar las ganancias de los que tienen su arca de caudales en el estómago de los consumidores. Es de suponer que acrezca lo propio cuando se realice la transformación del impuesto de consumos, si continúa como hasta ahora el indiferentismo popular, que espera cruzado de brazos obras y obras, a las que no coadyuva en poco ni mucho.

De no ser esto así, ya se hubiera atajado el mal. Las cooperativas, que son la mejor arma de guerra contra la codicia de los mercaderes, habrían limitado el poder de los negociantes del hambre, cortándoles las garras. Es preciso pensar en esto y dejarse de esteriles quejumbres. Las cooperativas particulares de un lado y la municipalización de ciertos servicios por otro, acabarían prestamente con la rapina mercantil.

No pedimos con Brousse que se llegué al comunismo municipal, aunque en ciertos puntos, tales como el suministro de pan, pudiera avanzarse hasta muy cerca de sus aspiraciones; pero en tanto llega la hora de considerar como servicio público la producción de todos los artículos y objetos de primera necesidad, no sería imposible realizar mejoras de trascendencia. El ejemplo de Glasgow, cuyo Municipio es modelo en la materia, debía servir de mucho. La solidaridad económica preconizada por Baudrillard, debe tener su base en el Ayuntamiento y de allí irradiar a la masa de consumidores, estimulando sus energías.

Hay que ejercer el apostolado de la cooperativa, hay que darle al Municipio más amplia intervención en los problemas de orden económico. Contra los logreros del hambre hay que formar la Liga de los hambrientos, sin esperar milagros ni demandar como merced lo que es justicia. La acción del Estado es esteril cuando no se la robustece con otra acción popular paralela. Bueno es pedir la abolición ó la transformación del más odiado de los tributos; pero si no se concluye con el parasitismo, si no se reduce a la impotencia al intermediario insaciable, el mal sólo habrá cambiado de aspecto.

Almacén de Paños de López y Cap.º Preciados, 14.

CONTRA "LA TRALLA" EN TARRAGONA

Auto de fe con los números del semanario

— Tarragona 19. Anoche un grupo bastante nutrido compró en el kiosko de la Rambla de San Juan todos los números del semanario barcelonés *La Tralla* quemándolos en medio del arroyo.—Masalles

